Juéves 9 de Noviembre de 1882 — MONTEVIDEO — Año XIX 2ª Época Núm. 5

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 58, ANTES 46
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas
ADMINISTRADOR — JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA
Por un mes . . . . . . 2 00 pesos oro
Por 6 meses . . . . . 10 50 "
Por un año . . . . . . 20 00 "
Número suelto . . . . 0 10 cents. "
Id. atrasado . . . . 0 20 "
GERENTE — RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

Almanaque

Hoy Juéves. Stos. Teodoro, Orestes y Ursino.

El tránsito de San Teodoro, soldado en Amarca, en el Ponto, el cual en tiempo del emperador Maximiano fué cruelmente azotado por haber confesado á Cristo; despues de esto estando en la cárcel se le apareció el Señor exhortándole á la constancia y fortaleza, con lo cual cobró nuevo valor, y sufrió que estendido en el potro le despedazasen sus carnes con uñas de hierro hasta verséle las entrañas, y de esta suerte lo arrojaron á una hoguera para ser quemado.

San Ursino, fué esclarecido en virtudes y murió con la tranquilidad de los santos, en el siglo I, confirmando el Señor lo grato que le habia sido su vida por los milagros que obró por su intercesion.

313 dias transcurridos, faltando 52 para fin de año.
Cuarto menguante (8.º dia).
Sale el sol á las 5 h. 13 m. y entra á las 6 h. 47 m.

Efemérides

1810—RENDICION DEL BRIGADIER CÓRDOBA.
Despues de la batalla de Suipacha, que habia tenido lugar el dia 7, el brigadier español D. José de Córdoba y Rojas se habia retirado con los restos de sus tropas á Santiago de Cotagaita, donde hallándose incapaz de poder resistir á las fuerzas argentinas, se rindió al general D. Antonio Gonzalez Balcarce **el 9 de Noviembre de 1810.**

1839—BATALLA DE CHASCOMUS.
La campaña del sud de Buenos Aires se habia sublevado contra el gobernador Rosas, teniendo al frente á D. Pedro Castelli quien habia organizado un ejército, y en Chascomus, inmediato al pueblo, libró **el 9 de Noviembre de 1839,** una batalla contra las fuerzas del gobierno mandadas por el general D. Prudencio Rosas, siendo estas vencedoras. La mayor parte de los jefes revolucionarios fueron muertos y tomado prisionero Castelli.

EL SIGLO

La verdadera cuestion

El Bien Público continúa la gustosa tarea de publicar los nombres de las señoras y señoritas que han firmado la famosa Exposicion en que se pide el cumplimiento de la Ley vigente de Educacion Comun—Tenemos ya 7,338 firmas, sin contar las de ayer y hoy—Vamos bien—Vá á resultar que todo el sexo femenino de Montevideo es ferviente sostenedor de la Ley de José Pedro Varela.

Pero entonces, estamos todos de acuerdo! No pedimos otra cosa sino que la Ley se mantenga y se cumpla en todas sus partes.

Sucedió una cosa rara—Se trataba de conseguir el exacto cumplimiento de la Ley. Pues para patrocinar la Exposicion en que esto se pide, se buscó á un caballero, acérrimo y notorio adversario de la Ley, y que la habia combatido enérgicamente en la tribuna y en la prensa. Evidentemente las señoras que con este objeto acudieron á don Francisco Bauzá estuvieron mal aconsejadas. ¡Pues vaya un padrino que se echaron!—Probablemente no sabian que el señor Bauza y la Ley de Educacion vigentes son incompatibles.

¿Qué habia de suceder?—Que la exposicion está aun sin resolverse.

Y no es porque el Sr. Bauzá no compliera fielmente su cometido, no señor.—El comisionado por las señoras se fué derechamente á ver al Presidente para recomendarle la exposicion. Parece que el Presidente estaba tan bien dispuesto, que lo primero que le ocurrió fué ofrecer al Sr. Bauzá la Direccion de I. Pública. —Venga el mas exigente y diga si podia hacer mas el General Santos.—Siendo Director de Instruccion el padrino de las exponentes, él mismo hubiera podido proponer al Gobierno la resolucion que le pareciera mas acertada y conveniente para que la ley sea puntualmente cumplida, como se solicita.

Pero el Sr. Bauzá, que es consecuente con sus ideas y sus precedentes, no podia entrar en la Direccion para ser ejecutor de una Ley que merece su completa desaprobacion.—Así lo manifestó terminantemente al Sr. Presidente; y su Excelencia, á quien parece no le disgusta la Ley del Sr. Varela, y que está decidido á sostenerla, comprendió inmediatamente los fundados escrúpulos del Sr. Bauzá, y desistió de su propósito de nombrarle Director de Instruccion.

Y entre estas y las otras, la Esposicion está aun por resolverse, y los alumnos de las Escuelas seguirán probablemente destinando diez minutos al aseo y al catecismo.

Suponemos que el Presidente no ha de querer desairar á las señoras, y que mandará que se haga una pequeña alteracion en el horario de las escuelas á fin de que los diez minutos de catecismo se amplien á veinte ó á treinta.

Pero aquí hay algo que no se dice—Porque francamente ¿valia la pena de armar tanto ruido para una simple reforma en el horario escolar?

Nosotros, que con toda la reputacion de astutos que sin saber cómo nos hemos hecho, somos á veces un verdadero *enfant terrible,* vamos á decir en plata y sin rodeos lo que entendemos.

Lo que se busca, lo que se quiere, es algo mas que ampliar el tiempo dedicado á la enseñanza del catecismo. Lo que se busca, lo que se quiere, es que el Estado, por boca de los maestros, diga á los millares de niños de ambos sexos que se educan en las Escuelas públicas: «Este catecismo que os doy, contiene la verdad religiosa. La Religion Católica Apostólica Romana, es la única verdadera. Sus dogmas y sus misterios son verdades inconcusas. Estudiad el catecismo, y no dudeis un punto de que cuanto en él se enseña es la verdad, y que esa verdad ha sido revelada por el mismo Dios.»

Es decir, se quiere que el Estado falle sin apelacion sobre la cuestion mas árdua y mas grave de todas las que pueden plantearse en la humana conciencia.

Pues esto es incompatible con la libertad religiosa: esto no pueden decirlo ni el Estado ni los maestros: esto no lo previene la ley de Educacion vigente: esto no lo requiere ni lo exige la Constitucion.

La Religion Católica es la religion del Estado. Sea en buen hora. Sostenga el Estado el culto católico. Enséñese la doctrina católica en las escuelas. Pero no se exija que el Estado se constituya en juez supremo de la verdad religiosa, porque no es esa su mision. No es poco que los católicos, á título de que son la mayoría, obtengan el privilegio de que en las escuelas costeadas con los impuestos de todos, se enseñe solamente la Religion Católica.

De esa pretension que acabamos de indicar, dependen las constantes quejas de los ultramontanos de la irrelijiosidad de muchos maestros. Ellos parten del principio de que el maestro debe dar á los alumnos resuelto el problema religioso: de que no basta que les enseñe el catecismo, sino que debe afirmar que lo que el catecismo dice es lo cierto.—Pero si el maestro no cree, dicen, ¿cómo ha de inducir á los discípulos á que crean?

Dada la premisa, la consecuencia es legítima. En efecto, cuando se trata de infundir á un niño una creencia determinada, es preciso que quien se la ha de inculcar sea creyente.

Conforme á esta regla, lo primero que seria necesario exigir á los maestros de escuela seria que fueran fervientes y convencidos católicos. Sin eso, habria que rechazarlos por muchas aptitudes que tuvieran.—Las consecuencias no tardarian en tocarse.—Pronto veríamos las Escuelas regidas por pedagogos muy devotos y muy creyentes, pero muy poco á propósito para educar á los niños. Se rezaria mucho y se estudiaria poco.—Las Escuelas se convertirian en claustros, y el fanatismo religioso haria retroceder rápidamente á este país.

Hemos tocado el punto importante.—Esto es lo que hay en el fondo de esas exposiciones, contra esposiciones, protextas y contraprotextas, en las que echamos de menos sinceridad y precision. Plantéese de una vez el problema como debe plantearse, y no anden dando vueltas al rededor de la Ley de educacion vigente, los que desean mas que nada verla por tierra.

Revista de los diarios de anoche

La España

Se hace cargo de las alarmas que han cundido, y pregunta si ocurre efectivamente algo que haga peligrar la paz pública, algo que amenace la estabilidad de la situacion.

Presume el colega que nada ocurre y opina que ningun partido está hoy en condiciones para emprender una lucha armada, ya sea en el recinto de la capital, ya sea en las cuchillas y quebradas del interior de la República.

Bajo el título *Un establecimiento modelo* se ocupa del Colegio Hispano-Uruguayo que dirije D. Baltazar Montero Vidaurreta.

La Tribuna Popular

Demuestra el vértigo que se ha apoderado de los actuales gobernantes al creer que la presente época es de reparacion, señalándoles la despoblacion que está sufriendo la República.

El abismo está ahí (termina diciendo el colega) abierto á sus piés, atrayéndolos con la atraccion del vértigo, que les hace ver color de rosa un celaje tras el cual no alcanza á verse la negra tormenta que se arma.

Entre zalemas y genuflexiones va pasando el tiempo, descuidada la campaña á quien se conserva sin garantías, desatendiéndose la cuestion de Hacienda que cada dia se pone mas grave, olvidando el hambre que golpea á mas de un hogar.

Esto es lo único que se hace para mejorar el estado del pais y *dar razon* á los que entonan himnos de alabanzas describiendo las reparaciones de la época actual y su salvadora mision.

El Telégrafo Marítimo

Con la competencia que distingue á nuestro ilustrado colega y la paciencia que le caracteriza para alinear cifras en su benéfica tarea de encarrilar por medio del consejo la marcha financiera del país, ha formado tomando sus datos de la última memoria de Hacienda, un estenso cuadro analítico de la inversion dada en el año 1881 á los dineros públicos y lo ofrece á los lectores como anexo al diario, acompañado de luminosas esplicaciones en un artículo editorial.

Del resúmen de ese minucioso trabajo se desprende que el presupuesto se ha escedido en $ 2.182,218 53 cts., lo que hace esclamar al colega con justificada razon:

«¿Qué impresion deja en el ánimo ese monton de cifras así apiñadas, y cuya autenticidad garantimos con los mismos documentos oficiales?

En vano se pierde el tiempo en hacer presupuestos en las Cámaras. Ahí está patente la suerte que corren los presupuestos.

En vano se apela á la exigüidad de las rentas: un Estado de cuatrocientos mil habitantes que paga anualmente ocho millones y medio de impuestos al Erario, sin contar los que paga disimulados y no pasa al Erario público, dá cuanto puede dar.

En vano se dice que 1881 fué un año de grandes afanes. ¿Dónde están los disturbios políticos, las alteraciones de la paz pública que justifiquen ó atenúen ese gasto enorme fuera de ley?

En vano se dirá que se han emprendido obras públicas. Con dos millones de pesos habia para hacerse puerto en un par de años. ¿Dónde están las obras que correspondan á esa cantidad? ¿La Escuela de Artes y Oficios, el cuartel A ó el cuartel B? Si no tuvieran mas pecado esos edificios que costar tanto dinero, serian ya temibles y odiosos para los pobres contribuyentes.

La impresion que dejan esas cifras así apiñadas, si hemos juzgar á los demás por lo que á nosotros mismos nos ha sucedido al terminar tan fatigoso extracto es desalentadora

Podrán y querrán hacer mucho los Ministros de Hacienda que vengan al lugar del Sr. Cuestas. ¿Pero qué valdrá todo su empeño contra los hábitos de gobierno que revela ese lastimoso cuadro?

Júzguelo el lector. Por nuestra parte, podemos solamente decir que no hay lugar á la esperanza, porque el enfermo, como hemos dicho en un número anterior, no quiere curarse.»

La Democracia

Se esplica con *La Razon,* que se vuelve enconada contra *La Democracia,* á la que acusa de una porcion de majaderías, por una sola palabra inofensiva, dicha con toda sencillez y con la conviccion mas natural, en cambio de insinuaciones y de ataques embozados y oficiosos que vienen llenando las columnas del diario constitucional desde hace algunos meses.

No recoje las majaderías; pero á la vez que reconoce los méritos de *La Razon* en su intransigencia contra el régimen imperante y que rechaza suposiciones pueriles y la intencion de intriguillas á favor de una broma inocente, recuerda que está escrita la idea de la evolucion á cambio de escluir la personalidad de D. Máximo Santos, única que *La Razon* ha creido «incompatible con toda solucion que salve el decoro de los ciudadanos y el peligro de las complicaciones internacionales.»

El Ferro-carril

Hoy como ayer pide que se abonen los presupuestos impagos y que se regularice ese servicio, alejando de las clases pasivas los peligros de la miseria.

Correspondencia de Barcelona

Octubre 1.º de 1882.

Anticipo el envio regular de esta carta para dar á usted cuenta de las fiestas y férias que acaban de celebrarse, y á las que se ha dado en llamar «fiestas de las piedras» por las que ha colocado el Ayuntamiento con mucho bombo y campanillas.

Para las gentes del campo y poblaciones de segundo órden, y quizás tambien para muchas de primero, Barcelona tiene siempre féria abierta en sus magníficas tiendas y grandiosos almacenes abundantemente surtidos.

Ya indiqué á usted que este año las fiestas tenian que ser del género ordinario ó sencillo, como se quiera llamarsele, lo cual no ha sido obstáculo para que los forasteros se viniesen á millares, honrando nuestra ciudad y llenando los hoteles, fondas, posadas y casas de huéspedes; de modo que el sábado, víspera de la Virgen, era empresa magna para un recien venido hallar cuarto donde albergarse.

Decididamente todo el mundo quiere echar una cana al aire, y todos encuentran bueno cualquier pretesto para pasar seis ú ocho dias de holganza y de jolgorio.

Héle dicho á usted que la pública murmuracion ha dado en llamar á las fiestas de ogaño «fiestas de las piedras».

Tres primeras piedras ha colocado, al efecto, nuestro cuerpo municipal; esto es, la del monumento ecuestre al general Prim, que se levantará en los jardines de la Ciudadela; la del monumento á Cristóbal Colon, de que he hablado en otras ocasiones, y que ha de construirse en la plaza de la Paz junto al puerto, y la del mercado que se proyecta edificar en el barrio marítimo de Barcelona, del que suelen cuidar poquísimo nuestros ediles.

Atrajo especialmente la atencion general entre las tres ceremonias la de colocar la primera piedra del monumento á Colon, para cuyo acto nuestro Ayuntamiento habia invitado al de la ciudad de Génova, que correspondió galantemente á la invitacion enviando al síndaco señor marqués de Vivaldi con algun otro individuo de aquella corporacion municipal, á quienes han acompañado, asimismo, varios periodistas italianos.

Que estas invitaciones se hubiesen hecho para inaugurar el monumento, cosa era de aplaudirlo; pero convidar al Ayuntamiento de otra ciudad, que tiene ya levantado un soberbio monumento al insigne navegante genovés, para asistir á la colocacion de la primera piedra de una obra que sabe Dios cuando se terminará, si llega á realizarse, lo tengo y lo tiene la gente discreta y poco amiga de cosas campanudas, por un acto *firmado.*

Y ya que el acto en sí encerraba poca sustancia, quiso el Ayuntamiento revestirlo de la mayor solemnidad posible, para lo cual le ayudó muy eficazmente la comision ejecutiva del monumento á Colon, y sobre todo, la mano de artista que anduvo en el arreglo de la comitiva.

Todas las fiestas con disfraces y pendones corren gran riesgo de convertirse en funcion de mojiganga. Supo evitar este escollo el organizador del cortejo, disponiendo todo hábilmente, con parsimonia y con severa riqueza en distintos pormenores.

Gracias á esto, produjo muy buen efecto el desfile de la comitiva, que se dirigió el mártes 26 á la colocacion de la citada primera piedra, en cuya comitiva iban los niños del Asilo naval con su traje marino y con ramos de laurel en la mano; los pendones con los escudos de Italia, de Castilla y Aragon y de Barcelona, llevados los dos primeros por jinetes con lujosas vestimentas del siglo XV y el último por un macero de nuestro ayuntamiento de negro y con sombrero de tres picos, tambien gallardamente montado; reyes de armas, heraldos y pajes, varios de ellos con lujosas dalmáticas antiguas de terciopelo carmesí, con el escudo de España bordado en oro y colores, y tres magníficos coches arrastrados por caballos lujosamente enjaezados, en los que eran llevadas las coronas ofrecidas por la comision del monumento y por las ciudades de Génova y Palma de Mallorca, puestas dos de ellas sobre elegantes paños de felpa con flecos y crias de oro, y la tercera encima de un precioso tapiz del Japon bordado de oro y sedería.

A esta parte de aparato de la comitiva seguia una seccion de marineros de la escuadra española con las banderas de Italia y de España y enseguida el elemento oficial en que tenian representacion todos los institutos y corporaciones, cerrando el acompañamiento el cabildo municipal en cuerpo presidido por el gobernador, quien tenia á sus lados al capitan general, cónsul general de Francia que representaba tambien al de Italia ausente de Barcelona, alcalde Sr. Rius y Taulet, dean del cabildo catedral en representacion del señor Obispo, síndico de Génova señor marqués Vivaldi, presidente de la Diputacion provincial, rector de la Universidad y comandante de marina.

Las iluminaciones que con motivo de las fiestas se han hecho, quedaron reducidas á la Rambla y á algunas plazas.

La Rambla con los arcos de globos de gas causa siempre vistoso efecto, si bien ya seria cosa de inventar algo nuevo en los años venideros. Queria inaugurar la iluminacion por medio de la luz eléctrica de la nueva avenida, continuacion del paseo de Isabel II, abierta en el arco que ocupaba la antigua muralla del mar; pero hubo de retrasarse esta inauguracion por no hallarse concluidos los trabajos necesarios al efecto, por causa de las pertinaces lluvias de los últimos dias.

El alumbrado por medio de la luz eléctrica, quedará como definitivo en dicho paseo, y será una mejora positiva y llamativa que hay que agradecer al actual Ayuntamiento. Veremos si la experiencia dará por bueno ese sistema de alumbrado, que por ahora marcha muy bien en el café de Colon y en el titulado Salon Condal que lo tienen instalado. A pesar de la relativa pobreza de las luminarias, no ha faltado por las noches gran concurso de gente por las calles.

Es tambien una mejora que de largo tiempo se iba realizando ya el mercado de San Antonio construido en el centro de un barrio obrero. La obra, de hierro en su mayor parte, es elegante y nada mezquina y habla en elogio de la Maquinista terrestre y marítima que la ha llevado á cabo. En ella se ha hecho una feliz aplicacion de la loza vidriada para el decorado de los pavimentos, ensayo afortunado que se debe al ingeniero de la Maquinista, don José María Cornet y á la habilidad del alfarero Sr. Fita que le ha secundado con acierto.

Otra mejora se inauguró ayer que será de mucha trascendencia para la zona izquierda de nuestro ensanche. Me refiero á la apertura de la Gran Via, calle que tiene cincuenta metros de ancho desde la nueva Universidad hasta la calle del marqués del Duero.

La comision de propietarios que se ha propuesto realizarla dispone de los fondos que para ello se necesitan y tiene contratadas las obras con una acreditada casa constructora.

Puede, en consecuencia, considerarse como un hecho la mencionada apertura, con la cual el dia, que no ha de ser lejano, en que desaparezca la antigua línea férrea de Tarragona, tendremos con la Gran Via ó calle de Córtes, una magnífica calle que podrá compararse con las mejores de las principales poblaciones de Europa.

Lo que interesa ahora es que las primeras piedras no se conviertan en agua de cerrajas, y lo que interesaria mas aun fuera que nuestros Ayuntamientos pensasen sériamente en las mejoras que en la ciudad pueden introducirse, como por ejemplo, reforma del sistema de empedrados, limpieza de calles y plazas, conservacion de las vias del ensanche, embellecimiento de algunos puntos por medio de obras de arte, y, sobre todo, apertura de las dos grandes vias de reforma proyectadas en el casco antiguo por el inolvidable D. Ildefonso Cerdé, autor del plano de ensanche. ¿Se hará esto? Mucho lo dudamos, porque degraciadamente las intrigas y pequeñeces ocupan mas á nuestros concejales que los asuntos de bulto y de verdadero interés público.

Con las fiestas ha coincidido tambien el comienzo de una série de representaciones líricas en el teatro Lírico, y otra de funciones dramáticas por la compañía italiana de Virginia Marini, en el teatro Principal. De la *troupe* del lindísimo y aristocrático teatro Lírico ó Sala Beethoven, propiedad como he indicado alguna otra vez, del opulento banquero Sr. Arnús, forma parte la celebrada Romea Donadio, que cantará entre otras operas, el *Hamlet,* de Thomas, y *La estrella del Norte,* de Meyerbeer.

ESTADÍSTICA

Movimiento de Aduana

Y NAVEGACION, DE PASAJEROS, METÁLICO, ABASTO Y TABLADA, CORRESPONDIENTE AL MES DE SETIEMBRE DE 1882.

I—NAVEGACION EN EL PUERTO DE MONTEVIDEO

Segun los Registros de la Capitanía del Puerto.

Entradas de Ultramar

39 vapores con	53,324	toneladas
39 buques de vela con	15,994	«
78 buques con	69,318	toneladas

De estos no hicieron operacion en el puerto siguiendo con la misma carga para los rios 4 buques de vela con 1,590 toneladas.

Salidas para Ultramar

41 vapores con	57,061	toneladas
35 buques de vela con	16,545	«
76 buques con	73,606	toneladas

De estos salieron en lastre 1 vapor con 800 toneladas y 13 buques de vela con 9,621 toneladas.

Entradas de Cabotaje y de los Rios

61 vapores con	47,637	toneladas
172 buques de vela con	9,870	«
233 buques con	57,507	toneladas

De estos entraron en lastre 7 vapores con 863 toneladas y 9 buques de vela con 1,745 toneladas.

Salidas de Cabotaje y para los Rios

62 vapores con	46,822	toneladas
192 buques de vela con	13,703	«
254 buques con	60,525	toneladas

De estos salieron en lastre 31 buques de vela con 3,293 toneladas.

II—PASAJEROS

Conforme á las declaraciones de las Agencias de Vapores y de los capitanes y patrones de buques de vela.

Entraron de Ultramar:

De Europa	491
Del Brasil	139
De las Islas Canarias	54
Del Pacífico	11
En el mes	695

Salieron para Ultramar:

Para Europa	290
Para el Brasil	97
Para el Pacífico	10
En el mes	397

Del Litoral Argentino entraron 1,096 (inclusos 5 del Paraguay y Corumbá) y salieron 1,438 (incluso 15 para el Paraguay y Corumbá).

Del Litoral Oriental entraron 285 y salieron 264.

III—METÁLICO (EN ORO)

Entradas de Ultramar:

De Europa	$ 1,500
Del Brasil	» 32,187
Del Pacífico	» 188
Total	$ 33,875

Salidas para Ultramar:

Para Europa	$ 21,788
Para el Brasil	» 80,435
Total	$ 102,223

Entradas del Litoral Argentino $ 43,943.

Salidas para id. id. (incluso $ 15,782 para el Paraguay y Corumba) $ 59,494.

La entrada del Litoral Oriental asciende á $ 156,226 y la salida á $ 56,524.

IV.—*Movimiento de bultos-mercancías en la Aduana de Montevideo*

Existencia de Agosto	193,848	
Entrada en Setiembre	198,148	391,996
Salida en Setiembre á despacho	148,058	
Id. id. á reembarco	54,392	202,450
Existencia para Octubre		189,546

V—PERMISOS NUMERADOS POR LA MESA DE LA CONTADURÍA DE ADUANA

De despacho	3,751
» desembarco	337
» depósito	180
» exportacion	1,537
» trasbordo	419
» reembarco	2,862
Total	9,086

VI—RENTAS DE ADUANA

Segun los estados mensuales de la Contaduría de Aduana y de las Receptorías, los derechos liquidados en el mes importan:

Aduana de Montevideo	$ 349,210
Receptoría de Paysandú	» 11,089
Id. de Independencia	» 3,279
Id. del Salto y Tacuarembó	» 9,582
Id. de las fronteras del Sud	» 6,787
Id. de la Colonia	» 2,307
Id. de Mercedes	» 3,285
Id. Maldonado (el puerto)	» 51
Total	$ 385,590

El derecho de tonelaje percibido en el puerto de Montevideo, ascendió á $ 1,747.10 y lo pagaron 38 buques de vela con 17,471 toneladas.

VII—COMERCIO EXTERIOR

Valor Oficial de la	Importacion	Exportacion
Puerto de Montevideo	$ 1.290,442	$ 341,046
Receptoría de Paysandú	» 13,806	» 259,917
Id. de Independencia	» 17,424	» 17,665
Id. del Salto y Tacuarembó	» 36,126	» 33,031
Id. de las Fronteras del Sud	» 26,097	» 4,775
Id. de la Colonia	» 6,582	» 27,918
Id. de Mercedes	» 12,430	» 10,837
Id. de Maldonado (el puerto)	» 169	» ......
Total	$ 1.403,076	$ 695,189

VIII—ABASTO Y TABLADA

Ganados introducidos de los Departamentos por las reparticiones de Tablada de la Capital, conforme á los datos suministrados á esta Direccion por la Administracion del ramo:

Ganado vacuno

Para abasto	cabezas	6,824
» saladero	»	47
» rancho	»	111
» el interior	»	186
Total	cabezas	7,168

Ganado lanar

Para abasto	cabezas	5,108
» exportacion	»	2,166
Total	cabezas	7,274

Ganado yeguarizo

Para saladero	cabezas	297

Ganado mular

Para exportacion	cabezas	115

Ganado menor

Cabrino, para abasto	cabezas	237
Porcino, » »	»	111

Montevideo, Noviembre 7 de 1882.

La Direccion de Estadística General.

SECCION CIENTIFICA

El cometa en la Peninsular

No se alarmen los comensales del famoso hotel de la plaza Independencia; no se imaginen que el coludo huésped que nos visita diariamente se propone embestir con la casa de Salvador Ginesta y arrebatarla hácia los espacios siderales: se trata de cosas mas pacíficas y de hechos menos impresionables.

Hay una mesa en el citado hotel donde tomamos asiento cuotidiano media docena de amigos, para comer y conversar. De vez en cuando rueda la conversacion hácia tal ó cual fenómeno de la Naturaleza; y, lo que podria llamarse ciencia popular salta á cada paso sobre el mantel, evocada por la luz del gas al atravesar el prismático tapon de una botella; por la diferente manera de apreciar el poder digestivo del agua de Seltz, ó las diferentes sustancias asimilables contenidas en la carne asada, cocida, etc., etc.

Quizá la forma elíptica de la mesa ejerza alguna influencia en el rumbo de nuestras ideas, por cuyo motivo, desde que la dulce luz de Venus brilló en el horizonte no hemos dejado de salpimentar nuestras conversaciones con datos y noticias sobre el bello planeta, y su próximo paso por el disco del Sol.

Un dia apareció medio Montevideo convertido en astrónomo de vidrio ahumado asestando el popular instrumento á las inmediaciones del astro rey, donde se ostentaba una diminuta, pero persistente nubecilla, que no era otra cosa que el cabelludo personaje que radiante y magnífico asoma por el Oriente mas temprano cada dia.

Desde ese momento hubo sérios debates en la mesa. Se emitieron teorías diversas sobre los cometas en general y sobre el del dia en particular, hasta que una tarde, don Demetrio Isola, á quien tácitamente hemos elegido presidente de la mesa, y á cuya derecha tengo mi habitual asiento, me dijo:

—Creo haber encontrado la verdadera teoría general de los cometas.

—Magnífico. ¿Y como ha sido eso? le pregunté.

Por la via experimental.

Entonces me relató su procedimiento; y objeciones van, y réplicas vienen, consiguió deducir una série de consecuencias, que quizá no tengan ningun interés para la ciencia; pero así como el modesto insecto contribuye á cubrir de matizadas flores la verde alfombra de los campos, llevando el pólen fecundante en su diminuto cuerpo, bien podria suceder que el resultado de un sencillo experimento y de una conversacion familiar fuera una base para que inteligencias superiores siguieran una série de meditadas investigaciones, y llegaran á un resultado plausible para los conocimientos humanos.

Se sabe que la ciencia permaneció en su infancia hasta que, entre otros, Arquímedes, Plutarco, Tolomeo, y sobre todo Galileo la arrancaron á la metafísica que la envolvia, y lanzaron sobre ella, á raudales, la clara luz del método experimental.

Recorriendo las páginas de la ciencia astronómica, pasma ver que sabios tan eminentes como Cardano, Apiano, Ticho-Brahe, Gergonne, Saigey, Kepler, Newton, Hooke, Laplace, Faye, Roche, etc., no hayan recurrido á los experimentos y se hayan aferrado á simples é hipotéticas teorías, que no podian tener otra autoridad que la que les prestase la fama universal de sus autores.

Los unos opinan que la luz se refracta á través del núcleo cometario como al través de un lente; otros que el calor del Sol evapora la atmósfera cometaria, y esa evaporacion, tendiendo á elevarse, forma la cola, otros hacen intervenir el calor y la electricidad solares, suponiendo, gratuitamente, ya electricidad positiva ya negativa en el Sol ó en el cometa, cuya electricidad, por medio de atracciones y repulsiones, forma cola y cabellera; por último el célebre Tyndall supone que la cola es un efecto de *actinismo.*

Solo Faye y Ruhmkorf sometieron la cuestion á varios experimentos; pero, como sucede siempre que se tiene una idea preconcebida y se parte de una hipótesis aceptándola como verdad, los experimentos no tendieron á demostrar el punto capital, sino alguno de sus incidentes.

Despues de lo dicho, alguien creerá que pretendo censurar ó desmentir las teorías de sabios tan eminentes.

No tengo tan loca pretension—Los mismos sabios y otros que les sucedieron, opinan que tales teorías no satisfacen; y hoy mismo no hay una aceptable en todos sus puntos.

No pretendo tampoco meter por los ojos á nadie la que se expone mas abajo y cuya propiedad, por otra parte, no me pertenece.

Vengamos al caso.

Meditando el señor Isola sobre las causas que pudieran producir las apariencias cometarias, imajinó, para explicarselas, un procedimiento sencillísimo que está al alcance de cualquiera, por cuya razon puede repetirlo todo el que lo desée.

Antes de entrar de lleno en el experimento hace el señor Isola esta reflexion: Hay ocasiones en que nuestros campos amanecen cubiertos, en toda la extension que abarca la vista, por una blanca sábana de finísima helada. Al aparecer el Sol en el horizonte se disipa con sus tibios rayos la blancura del suelo, escepto en aquellas partes que se hallan á la sombra de un árbol ó de otro cualquiera objeto.—La sombra se prolonga siempre en direccion opuesta al Sol; así es que, si el objeto que la produce es una piedra, esta podria representar el núcleo de un cometa cuya cola seria la sombra. Pero nótese bien que esta sombra apareceria blanca: de aquí á que brille solo hay un paso.

Toma el señor Isola una lámpara, alimentada con petróleo, (kerosene) que dé una luz bastante intensa.

Pone frente á ella una bujía encendida rodeada de un tubo coloreado, pero bastante diáfano para permitir el paso de la luz de la bujía.

Se debe procurar que este tubo sea lo mas corto posible á manera de las bombas que se ponen á los picos de gas.

Echa mano en seguida de un papel blanco y lo coloca verticalmente, es decir, siguiendo un canto, la direccion de la vela de alto á bajo, y el otro canto siguiendo la línea recta determinada por los centros de las luces de la bujía y de la lámpara. Mas claro: si el papel fuera la hoja de un cuchillo y se prolongara, cortaria en dos partes perfectamente simétricas y de alto á bajo á la lámpara, á la bujía y á sus luces respectivas.

Puesto el papel en esta posicion, vemos la apariencia exacta del cometa. La luz de la bujía constituye el núcleo y la cabellera se distingue perfectamente determinada sobre el papel. Veamos por qué fenómeno se produce esta apariencia.

Si colocamos una esfera opaca entre otra esfera luminosa y una pantalla, vemos en la pantalla una oscuridad bastante intensa, que es la llamada propiamente sombra. A su alrededor hay como una aureola menos oscura que la sombra: esta es la penumbra; y aun hay otra mas vaga que es el reflejo.

La sombra y la penumbra—que son las que importan á nuestra cuestion—forman, reunidas, una superficie cónica que va abriendo desde el cuerpo opaco hasta la pantalla, en donde tiene su base dicho cono.

Si se pudiera ver esta superficie desde un punto situado en una perpendicular al eje del cono, ó sea de lado, nos presentará la forma de un abanico que abre desde el cuerpo opaco hácia la pantalla.

Si en lugar de una esfera luminosa y otra opaca se colocan dos esferas con luz propia, pero mas intensa y mayor la de la una que la de la otra, se produce exactamente el mismo fenómeno que acabo de describir, fenómeno, por otra parte, conocido hoy de todo el mundo.

Precisamente lo que sucede con la bujía y la lámpara es eso mismo—La luz de la lámpara, mas intensa que la de la bujía, hace que esta, envuelta por el tubo de color, proyecte su sombra y su penumbra en el espacio en forma de abanico.

Una vez obtenido este resultado, supongamos que la lámpara representa al Sol y la bujía al cometa. Deduzcamos hechos.

El Sol arroja su luz sobre el cometa, y éste á su vez, arroja su sombra-penumbra en direccion opuesta al Sol, dando orígen esta sombra-penumbra á la cola del cometa.

Hé aquí demostrado por qué todos los cometas vistos hasta hoy tienen siempre su cola opuesta al Sol, bien vayan hácia el perihelio, bien hácia el afelio.

Pero ¿por qué es luminosa la cola del cometa?

Para que la luz llegue á la retina es necesario que haya un medio bastante apto para reflejar esa luz, y ese medio debe existir.

Por ténue que sea la materia cometaria, no hay duda que su densidad debe superar á la del éter; porque, de no ser así, se difundiria por el espacio infinito. Esta materia, pues, se extiende en un espacio inmenso al rededor del núcleo, cuando menos hasta los límites de la cola.

No faltará quien se asuste ó se ria burlonamente de esta apreciacion; pero lo cierto es que la ciencia nos revela cada dia hechos que anonadan á la imaginacion mas soñadora y mas valiente. Además, esta opinion fué emitida ya por Cardano y aceptada por Kepler; y, si bien es verdad que fué combatida por los sabios de su tiempo, hace dos siglos, no debe olvidarse que grandísimas verdades reveladas por ingenios sublimes fueron calificadas de herejías y blasfemias por los depositarios de la sabiduría, viniendo al fin á lucir despues de un eclipse de muchos siglos.

No hay que olvidar que quizá los cometas son benignos mensajeros que nos ponen en relacion con los sistemas de mundos que ruedan en el espacio infinito.—Quizá son portadores de elementos vitales de sistema á sistema, de sol á sol, de planeta á planeta. En tal concepto su envoltura debe ser inmensa y tal vez nos besa, nos acaricia y nos abraza á cada paso sin que nuestros pobres sentidos se aperciban de ello.

Pueden tambien estar destinados á reconcentrar la materia cósmica esparcida por la inmensidad en miriadas de átomos desprendidos de los planetas que mueren, y formar nuevas nebulosas que se resuelvan en nuevos soles y nuevos planetas, contribuyendo así á la ley universal de la renovacion de los seres. Entonces, para nosotros, míseros mortales, serian las aves de mal agüero que acuden al olor de un mundo en descomposicion.

Esto es lo mas probable, y en realidad lo mas sencillo en la sublimidad inmensa del Universo. Todo nace; todo muere para renacer de nuevo: por eso nace, muere y renace el infusorio, el pez, el ave, el hombre, el planeta y el sol en el ilimitado laboratorio de la creacion.

Si el cometa lleva en sus ténues alas los míseros despojos de los que fueron para fecundar y nutrir á nuevos mundos, á la manera que los impalpables átomos de nuestra atmósfera conocen los elementos que han de nutrir á los seres que crecen en la superficie del globo que habitamos, preciso es reconocer que su envoltura vivificante debe ser inmensa.

. . . .

Admitida, pues, la hipótesis de una envoltura contraria, tenemos ya cuerpo reflector, como lo es la atmósfera de la tierra, siquier sea esta mas poderosa que aquella.

Sin embargo, no basta esa atmósfera ó envoltura para que la cola se produzca. Es necesario que el cometa posea luz propia, es decir, que se halle en ignicion.

Si nuestro cometa estuviera encerrado en una habitacion, sin otra luz alguna, le veríamos brillar como un globo de fuego rodeado de una bruma tanto menos luminosa cuanto mas se alejase del centro del globo.

Si en este momento se lanzase desde fuera de la habitacion hácia el cometa un chorro de luz, cuyo foco ó manantial fuera invisible para nosotros, veríamos desaparecer toda la nebulosidad luminosa del cometa, excepto la que, en forma de abanico, ó de cola, quedaria del lado opuesto al foco de luz externa.

Igual fenómeno producen los rayos solares.

Si no existiera el Sol, veríamos el cometa tal como es, es decir, como un globo de fuego ó como una nebulosa redondeada.

Si de repente el Sol se formase debajo de nuestro horizonte la envoltura luminosa, herida directamente por los potentes rayos solares, quedaria eclipsada, viéndose tan solo la parte opuesta al Sol, esto es, la sombra-penumbra del núcleo. Esto es tanto mas evidente cuanto que estrellas como Sirio, Venus, y la misma Luna, desaparecen de nuestra vista durante los crepúsculos matutinos, no pudiendo resistir su brillante luz á los resplandores solares que nuestra atmósfera encarcela en sus átomos mucho antes que el Sol se aparezca á nuestros ojos.

El señor Isola quiso probar si bastaba la luz de la lámpara con la bujía apagada enfrente para producir el fenómeno; y se convenció de que el resultado era negativo. Encendió de nuevo la luz, y la cola del cometa apareció en todo su esplendor. He aquí pues una prueba evidente de que el cometa es luminoso por sí mismo.

Esto no quiere significar que los cometas tengan luz propia en todos los casos—Quizá no tenga lugar este hecho mas que en las inmediaciones del Sol, cuyo astro producirá con su calor la inflamacion de la materia cometaria.

Esta opinion parece estar justificada por la observacion de que la cola de los cometas nunca aparece hasta que estos astros se encuentran bastante próximos al Sol, aumentando la magnitud de aquel apéndice á medida que se aproximan al perihelio.

Para completar sus observaciones y desvanecer algunas dudas que abrigaba respecto á la atmósfera cometaria, hizo el Sr. Isola otro experimento.

Colocó su lámpara sobre una mesa, y en lugar de recibir la sombra de la bujía sobre una hoja de papel, quiso recibirla en una atmósfera artificial.

Para esto mantuvo la bujía sobre una vasija en que se encontraba agua hirviendo, y, con singular placer, observó que la cola de su cometa se dibujaba, con formas perfectamente definidas, en la movediza é improvisada atmósfera formada por el vapor que de la vasija se desprendia. El experimento en esta forma parece concluyente.

Lo que debe suceder en el cometa es que su parte de atmósfera envuelta por la sombra-penumbra se mantiene á una temperatura mas baja que el resto de esa atmósfera herida por los rayos directos del sol.

En consecuencia, su densidad será mayor y mas apta, por tanto, para la reflexion de la luz del núcleo. Mientras tanto el calor de los rayos solares sumado con el del núcleo, eleva la temperatura de la atmósfera cometaria, que se halla expuesta á la accion de ambos, la encarece en sumo grado y la hace incapaz de toda reflexion. Ademas, la deslumbradora luz del Sol es suficiente á poner en fuga instantánea y á eclipsar las partículas luminosas que osen ponérsele de frente. Igual cosa hace en la Tierra con las partículas de helada que hiere con sus rayos matutinos, retardando su desaparicion solamente aquellas que se escudan con el cuerpo de un árbol, de una piedra ó de otro objeto cualquiera.

Obsérvase en todos los cometas que la cola es tanto mas curva cuanto mas se aleja del núcleo, y que la convexidad de esta curva se halla en direccion de la marcha que el cometa sigue en su órbita, de suerte que, si se tiran rayos vectores desde el Sol á las diferentes posiciones del cometa, estos rayos vectores serán tangentes á la cola, ó mejor aun, la parte convexa de esta sola mirará hácia esos rayos vectores prolongados.

El señor Isola esplica este hecho por la aberracion de la luz y por la refraccion.

Sabido es que, debido al movimiento de traslacion de la tierra, la luz de las estrellas llega á nuestra vista con cierta oblicuidad ó con cierta curvatura, que se llama aberracion.

Pues si el movimiento de traslacion de la tierra se combina con el del cometa, el fenómeno se producirá con mayor escala y la aberracion nos dará una curva bastante sensible.

La refraccion tambien puede desempeñar en este caso un papel importantísimo.

Nuestra atmósfera está formada por capas de diferente densidad. Su curvatura interna y externa la hace asemejarse á un lente cóncavo-convexo. Si el cometa se hallara situado en el zenit, acaso la forma de su cola seria la de un abanico limitado por líneas rectas, porque entonces los rayos de luz que llegaran á nuestros ojos serian normales á la superficie atmosférica y terrestre; pero como lo vemos hácia el horizonte, los rayos de luz entran oblicuamente en la atmósfera y con inclinaciones diferentes los del núcleo respecto de los de la cola por la gran extension de esta: la suma de todas estas desviaciones produce al reconcentrarse en la retina la ilusion que transforma una recta en curva.

A la entrada oblícua de los rayos en nuestra atmósfera atribuye el Sr. Isola el que los bordes de la cola aparezcan mas brillantes que en la parte media. En efecto: si proyectamos sobre una pantalla una luz por medio de un lente colocado oblícuamente, se ve reproducido el fenómeno de la brillantez de los bordes de la imágen.

Parece que el Sr. Gould, Director del Observatorio de Córdoba, en la República Argentina, emitió la opinion de que las colas de los cometas son efecto de refraccion al atravesar el Sol el núcleo de aquellos astros. Esta teoría que cuenta dos siglos, puesto que es la del ya citado Cardano, ampliada por Gergonne, obligó al señor Isola á verificar un nuevo experimento.

Apagó su bujía; pegó en el tubo que rodea á esta y en la parte que mira hácia la lámpara un pequeño disco de zinc: la sombra de este disco se proyectó sobre una pantalla en el lado opuesto del tubo. Encendió la bujía y desapareció la imágen del zinc.

Prueba este experimento para el Sr. Isola que siendo la luz de la lámpara mucho mas intensa que la de la bujía, deberia la sombra del disco atravesar esta última luz y aparecer en la cola (sombra y penumbra) si efectivamente fuera esta cola resultado de la refraccion de los rayos de la lámpara en lugar de serlo, como lo es, consecuencia de la reflexion de los rayos luminosos de la bujía.

Debo confesar que este punto lo encuentro un poco oscuro.

Saben todos que hay cometas sin cola: esto puede esplicarse de varias maneras.

La cola de un cometa es solo visible cuando está situado de tal suerte que aparezca á la izquierda ó á la derecha de la línea recta que va del espectador al Sol, es decir, cuando lo veamos de costado, caminando con mas ó menos oblicuidad hácia esta línea recta. Si el cometa se encuentra en conjuncion ó en oposicion con la Tierra ó el Sol, no puede existir la cola para nosotros en virtud de que los rayos cometarios productores de la sombra-penumbra llegan á la retina en una direccion perpendicular desde el núcleo.

Mas claro aun: para que la cola sea visible en toda su estension es menester que el Sol, el cometa y el observador formen un triángulo rectángulo, debiendo encontrarse el núcleo del cometa sobre el vértice del ángulo recto. Siendo las órbitas de los cometas elípticas, parabólicas ó hiperbólicas, ni una sola vez veremos al cometa en esta posicion siempre que nos encontremos situados sobre el eje mayor. Si estamos situados en su prolongacion, hácia el lado en que el cometa debe hacer su perihelio, solo hay dos puntos en que pueda ocurrir este caso.

Se vé cuán limitadísimos son los casos en que los cometas se presenten en estas condiciones favorables. En cambio son innumerables aquellos en que el eje de la cola cometaria llega á nuestra retina con marcadísima oblicuidad.

En tantas diferentes posiciones como ocupa, puede verse una esplicacion clara de las diversas formas que un mismo cometa afecta. Nuestra atmósfera, por otra parte, aunque solo para el vulgo, tampoco será agena á muchas de las imputaciones que se hagan al cometa.

Este hecho de la mayor ó menor oblicuidad esplicaria tambien las grandes cabelleras de algunos cometas, puesto que entonces la sombra y penumbra aparecerian al rededor del núcleo del astro.

Tambien puede esplicarse la ausencia de cola por la falta de atmósfera ó envoltura en donde producirse, lo cual está muy de acuerdo con la teoría que venimos exponiendo. Por último los cometas todos, sin distincion, carecen de cola cuando no están muy próximos al Sol. Claro está: se necesita una proximidad suficiente para producir con un cuerpo cualquiera sombra y penumbra; de otro modo la luz dispersa, difusa ó demasiado vaga impide esta formacion ó es impotente para verificarla.

Queda todavía una cuestion á resolver: la produccion de las colas múltiples.

Sabido es, y lo ha confirmado con el actual cometa el Dr. Cruls, de Rio Janeiro, que los cometas suelen tener dos, tres y mas núcleos. En esta evidencia no hay mas que suponer suficiente volúmen en cada núcleo, y la necesaria separacion entre ellos, para obtener tantas colas como núcleos se hallen en las condiciones mencionadas. Una dificultad bastante grave queda por resolver. Se han visto cometas que, á mas de sus colas dirigidas en sentido contrario al Sol, mostraban otra que miraba hácia ese astro.

Es difícil esplicarse este fenómeno, si realmente existe. Sin embargo, puede suponerse que la causa reside en un hecho completamente contrario al que produce la cola opuesta al Sol. Así como la cola ordinaria es el resultado de una temperatura mas baja en la atmósfera ó envoltura del núcleo del cometa producida por la sombra-penumbra de este núcleo, la segunda, ó sea la que mira al Sol, quizá se origine de que los rayos solares, lanzados perpendicularmente sobre el núcleo del cometa, juntándose con los de este, eleven la temperatura á un altísimo grado y la hagan luminosa, ó mas bien, visible, por el contraste con el resto de la envoltura circundante. Tambien podria ser una ilusion producida en nuestra atmósfera, á la manera que muchas veces vemos los rayos del Sol en forma de pincel divergente, sobre todo en los desiertos de arena.

Como resúmen de la doctrina expuesta se deducen estas consecuencias:

Los cometas son astros luminosos con luz propia, bien sea que esta luz resida en ellos mismos, bien, y esto es lo mas probable, se encienda su materia cósmica al aproximarse al sol.

Los cometas deben tener una envoltura mas ó menos rarificada que puede alcanzar á millones de leguas.

En esta atmósfera se retrata la sombra-penumbra del núcleo, y forma la cola, por permanecer el espacio envuelto por esa sombra-penumbra en una temperatura mas baja, y por tanto menos susceptible de rápida dilatacion. Además la luz del cometa no es destruida aquí por los deslumbradores rayos del sol.

La cabellera no es otra cosa que la atmósfera mas condensada en la proximidad del núcleo, que se hace luminosa por estar ese núcleo en ignicion.

Las colas múltiples son producidas por núcleos múltiples.

Las erupciones que se observan en la parte de la cabeza del cometa vuelta al Sol, son resultado de la perpendicularidad de los rayos de este astro que pone incandescentes las materias cometarias de esta parte con mas fuerza que en el resto del núcleo.

Todos estos hechos pueden probarse experimentalmente.

Haremos ahora algunas observaciones y salvedades. Para abordar con éxito el estudio y esplicacion de una teoría como la que acabamos de exponer, se precisa gran penetracion y profundos estudios científicos.

El que estas líneas escribe no los posée, puede decirse, ni rudimentarios.

Por ese motivo sucederá, seguramente, que se encontrarán abultados errores, ya fundamentales, ya de apreciacion.

Desde ahora manifiesta que ni el señor Isola pretende haber hecho una obra completa é invulnerable, ni él se precia de haber dado forma al pensamiento con el acierto, claridad y lucidez que el asunto requiere.

El principal mérito de este trabajo, si alguno tiene, está en que las teorías se fundan en experimentos realizados.

Podrá ser que sea mirado con absoluta indiferencia por toda clase de personas, en razon á la humildad de su orígen, ó á que sus doctrinas se consideren como vulgares ó triviales en demasía; pero tambien podrá ocurrir que algun genio investigador dotado de habilidad, penetracion y sabiduría suficientes, desarrolle la teoría en toda su extension y por medio de una série de experimentos se logre establecer sobre bases menos movedizas que las actuales, la teoría cometaria, que no hay un verdadero enigma, ó mas bien, un caos.

Para concluir ¿qué parte me toca á mí en este trabajo? El lector debe haberse apercibido ya al hojear estas líneas; pero no está de mas que vaya un cuentito por via de conclusion explicativa.

Alababan dos caballeros á la puerta de un templo, el sermon que acababa de predicar un elocuente orador sagrado. Un monaguillo que se apercibió de las alabanzas que al sermon prodigaban, les dice todo lleno de vanidad—Caballeros, pues yo lo he repicado.

Ahora me toca á mí decir, aunque sin tanta vanidad: Caballeros, ni es mia la gloria, ni es mia la responsabilidad. El señor Isola lo predicó, yo lo he repicado.

Francisco Vazquez Cores.

Montevideo, Octubre de 1882.

EXTERIOR

Los irredentistas italianos

Roma, Octubre 3.

Il Popolo Romano publica un notable artículo sobre la reciente agitacion irredentista, en el cual, á la vez que condena la precipitacion y el uso de bombas, ensalza la justa aspiracion hácia el ideal que todo italiano acaricia.

Dice *Il Popolo* que los alemanes han acusado al Gobierno de escesiva condescendencia para con Austria, mientras que otros hánle reprochado su tolerancia indebida en favor de individuos que han abusado del derecho de asilo, conspirando con un soberano amigo. *Il Popolo* se abstiene, sin embargo, de seguir á unos y á otros en el terreno en que han colocado la cuestion, y, prefiriendo examinarla desde otro punto de vista, somete algunas consideraciones al patriotismo de los triestinos en Italia:

«Nobilísima es, sin duda, la causa que defienden; pero Trieste, sujeto á la casa de Hapsburg, no es el único ejemplo de una nacionalidad que presenta el mapa de Europa. Si fuera á aplicarse este principio de la nacionalidad solamente porque es un principio teóricamente justo, cuántos cambios habria que hacer en Europa! Trento y Trieste son geográficamente italianos, pero tambien lo son el Canton Ticino, Niza, Córcega y Malta. ¿Por qué se dirige al Levante la agitacion de nuestros irredentistas, y deja á un lado el territorio dominado por el extranjero al Oeste, al Norte y al Sud? ¿Acaso porque Lugano y Niza son republicanos, y Malta inglesa? Allende los Alpes, Alemania podria, en homenaje al mismo principio, reclamar la Bohemia y una parte de la Suiza; Francia otra parte de la Suiza y la Provincia del Rhin; Polonia exigiría su reconstitucion, y lo mismo los Eslavos.

«En el hecho, ninguna agitacion debe estar estrictamente constituida sobre la base de la nacionalidad. Cada una reclama una porcion reivindicada por otra. ¿Y acaso los patriotas alemanes, franceses, polacos y eslavos, porque no suponemos que el patriotismo sea un monopolio italiano, han recurrido á bombas, conspiraciones y [illegible] para conseguir su ideal? Si esos patriotas confian con justicia en los progresos de la civilizacion y en el desarrollo de las ideas para el triunfo del principio de la nacionalidad, ¿por qué habian de ser mas impacientes los emigrados italianos? No les pedimos que sacrifiquen su ideal [illegible], ni pretendemos que abjuren el amor sagrado de su patria, pero recordámosle que todo el tiempo presente [illegible].»

Il Popolo Romano, en seguida, empleando la fórmula usual, de que Italia entró en el concierto europeo como un elemento de órden y de paz, dice que no [illegible] ni por causa [illegible] tacion, en chispa que encienda la discordia entre las naciones. La Italia permanecerá fiel á su tradicion, y si estos debieran ser modificados, lo que no es probable, toca hacerlo al gobierno y no á las masas. Si fuera cierto [illegible] ciones de Oberdank [illegible] bombas fué [illegible] visita del emperador Francisco José á Italia, [illegible] deber del gobierno tomar todas las medidas [illegible] que no se abuse [illegible] nar contra los Estados [illegible]

Una evasion extraordinaria

CUERPO LEGISLATIVO

Cámara de Representantes

VARIEDADES

El drama de Potreila

GACETILLA

TELÉGRAMAS

Servicio particular de «El Siglo»

SECCION COMERCIAL

CAMPO NEUTRAL

MARITIMA

Por el mismo

Colecturía General de Aduana

Recepturía de Contribucion Directa

AVISOS

Al comercio

Ramon Lopez

Cipriano C. Silva

Ruano y Gomensoro

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO SAN FELIPE

GRAN COMPAÑÍA DE ZARZUELA

El sacristan de San Justo

REMATES

J. G. Previtali

Ricardo Sienra

Miguel E. Grané

Carlos Moratorio é hijo

Carballo y C.ª

AVISOS OFICIALES

Un jóven que habla y escribe el castellano, inglés, francés y aleman, busca una colocacion analoga; tiene buenas referencias. Dirigirse por escrito bajo sobre con las iniciales G. E. R.
n7.3

CONCURSO

CREDITO HIPOTECARIO

ADMINISTRACION DEL TELÉGRAFO ORIENTAL

Vinos puros de Jerez

BELGRANO Y C.ª

REVISTA HISPANO-AMERICANA

Prince & Bourse — DENTISTAS AMERICANOS

EL MEJOR Y MAS ESPLÉNDIDO SURTIDO DE CIGARROS HABANOS — VINOS FINOS — HIPÓLITO GARCIA

PRECIOS MÓDICOS

Estracto de Tabaco de Virginia

SOUTH DOWN SHEEPWASH

PARA CURAR

LA SARNA

DE LAS OVEJAS

LIBRE DE VENENO

El único remedio infalible para curar la sarna de las ovejas, adoptado como en todo el mundo, tambien por los principales estancieros y criadores del Rio de la Plata **cuya relacion va al pié.**

Aplicacion mas fácil y sin peligro alguno, ni para las manos ni para los animales.

Una (1) parte del Estracto se mezcla con 150 ó 200 partes de agua fria ó caliente para baños y 130 partes para curar á mano.

PRECIO—Menos de 1 centésimo oro por cabeza.

Unicos agentes de la Sociedad Italiana por el estanco cointeresado de tabacos

AUGUSTO C. LINCK Y Ca.

BUENOS AIRES — San Martin 104. MONTEVIDEO — Piedras 201, esq. Misiones.

República Argentina. — Saturnino E. Unzué, Mariano Unzué, Santos Unzué, Benigno del Carril, Norberto Quirno, José M. Jurado, A. Oostendorp, Mariano Acosta, Mariano Artayeta Castex, Manuel de Guerrico, Juan M. de la Serna, Alfredo Labitte, H. Solanet, Pedro Salaberri, José Viton, Cipriano J. Quesada, Leonardo Pereyra, RamonJ. Muñoz, Martin Berraondo, Luis P. Molina, Juan Blaquier, Domingo E. Martinez, E. P. Vivanco, Toledo y Galindez, Bernabé Molina Hnos., Diego F. Ramsey, Martin Colman, Pablo Gorostiaga, Samuel B. Hale, Andrés Jones, Felipe Ceballos, Marcelino Dominguez, Juan F. Simons, Guillermo A. Wilde, Antonio Fariña, Juan M. Altalaguirre, Gomez y Urioste, B. Garma, Graciano Etcheto, Pablo Etchepar, José Pichetto, Feliciano Lecea, Emilio Martinez de Hoz, J. Martin Micheo, Pedro Luro, Juan Cobo, Neyra y Seguí, Fane y C.ª, Eduardo Kenny y C.ª, Pedro Manero, Diego Church, Roberto Cano, Caprile y Picasso, Manuel Gonzales, Pedro Hita, R. Hunter, Diego G. Kavanagh, F. E. Linch, José M. Lozano, J. Levalle de Cobo, Benjamin Nazar, A. Rostand, Esteban Villanueva, Tomás Gahan, — Lobos, G. V. Casey, J. Carthy, Tomás Kenny — Navarro, Juan Gahan — idem, S. F. Gahan, S. Kenny — Arrecifes, A. Kenny, Juan Estragamon, A. R. Thompson, E. Dennehy, E. Killian, G. M. Loughlin, E. Fallon, M. Mullen, Juan J. Gaham—Mercedes, S. Bacon, V. del Carril, H. M. Crachen, P. Leaden, M. M. Keon, M. Flynn, L. Gerety, S. Lambert, E. G. Gahan, M. Mahon, E. Laborda, Tomás Fitzsimons, G. Joyce, M. Moran, O. Gerety, G. Grant, Mrs. Burke, J. Conolly, Mrs. Carry, D. J. Brett, M. Healy, J. Donelly, I. Saenz, D. Murray, H. O'Roarke, Fraga, L. Maxwell, M. Cortijo, Martin Dowling, Tomás A. Gohan — Navarro, Tomás Gahan — Suipacha, W. C. Eyton.

República del Uruguay. — Theodor Prange, Antonio Prange, Angel Galina, Sucesion Saralegui, Gustavo Bercht, Manuel Criado Perez, Santos L. Urioste, Hugo Tidemann y otros mas.

8.3'paj.dp¼

ARMERIA ORIENTAL

DE VERNINCK Y DESTEVES

CASA PRINCIPAL ITUZAINGO 129, SUCURSAL 18 DE JULIO 55—MONTEVIDEO

CASA INTRODUCTORA

Armas, cartuchos, cuchillería, quincallería, artículos para médicos y para dentistas, etc., etc.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

La casa se encarga de hacer venir de Europa los artículos que se soliciten por una módica comision
s20.perm.dp¼

L. C. TURNIER

POMOS PARA EL CARNAVAL DE 1883

Los pomos del célebre perfumista L. C. Turnier que siempre fueron los mas acreditados por sus perfumes suaves, fragancia esquisita é incomparable, son los que ofrecemos para el próximo carnaval.

Depósito para la venta al por mayor

CALLE 25 DE AGOSTO NÚM. 148

NOTA—En el mes de Noviembre próximo venidero estableceremos una sucursal en la calle Sarandí (frente al Correo.)

POMOS NON-PLUS ULTRA, Y PRECIOS ÍNFIMOS

o22.perm.dp½ — *Bonomi hnos. y Truol.*

ARMERÍA, QUINCALLERÍA, CUCHILLERIA Y CIRUJÍA

BROQUA Y SCHOLBERG

CASA INTRODUCTORA Y DE COMISIONES

139—CALLE DEL RINCON—139

MONTEVIDEO

Fábrica especial en Lieja (Bélgica)

A LOS COMERCIANTES DEL INTERIOR

La casa **Broqua & Scholberg** ofrece un surtido inmejorable en **armas, cuchillería y quincallería** á precios ventajosísimos y calidades escepcionales.

UNICA CASA que expende los artículos de quincallería **legítimos de clase garantida,** conocidos con el nombre de

METAL BLANCO BRASILERO DE PELOTAS

Hacemos esta advertencia en vista de las imitaciones que existen de esta especialidad.

Tijeras de esquilar y cuchillería de saladero, clase superior
s24.dp¼.perm

Ferro-Carril Uruguayo del Este

ITINERARIO

en vigencia desde el 15 de Octubre de 1882

SALIDAS

ESTACIONES	1 a. m.	3 p. m.	Domingos y dias festivos a. m.
Montevideo	5.30	4	11.30
Talleres	5.40	4.10	11.40
Union	5.52	4.22	11.52
Ituzaingó	6.02	4.32	12.02
Piedras Blancas	6.05	4.35	12.05
Treinta y Tres	6.14	4.44	12.14
Toledo	6.32	5.02	12.32
Suarez	6.44	5.14	12.44
Pando (llegada)	7	5.30	1

REGRESOS

ESTACIONES	2 a. m.	4 p. m.	Domingos y dias festivos p. m.
Pando	8.00	6	1.30
Suarez	8.16	6.16	1.46
Toledo	8.30	6.30	2
Treinta y Tres	8.46	6.46	2.16
Piedras Blancas	8.53	6.53	2.23
Ituzaingó	8.57	6.57	2.27
Union	9.08	7.08	2.38
Talleres	9.22	7.22	2.52
Montevideo (llegada)	9.30	7.30	3

NOTA—La Estacion Montevideo está situada en la esquina Dayman y Miguelete.

OTRA—En ITUZAINGÓ y PIEDRAS BLANCAS solo paran los trenes cuando hay pasajeros.
o14.1 mes

Gran depósito de pianos de Engelbrecht hermanos

319—CALLE 25 DE MAYO—319

(Entre Ituzaingó y Cámaras)

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL

GRAN LOTERIA DEL BRASIL

BAZAR DE LA CHINA

Deutsche Evangelische

LA SIN PAR

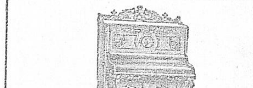
TRILLADORA DE HORNSBY É HIJOS

Matthew, Pinsent y C.ª

DIRECCION GENERAL DE Instruccion Pública

DEPÓSITO DE PIANOS

Calle Ituzaingó 159 y 163, Plaza Matriz



MARÍTIMOS

Salidas de vapores

Compañía del Pacífico

Para Pernambuco

MEGUNTICOOK

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

LA FRANCE

SAVOIE

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno
DEL 6 AL 11 DE NOVIEMBRE

Tribunal de Apelaciones de 2.° turno: Dres. Forteza, Rucker y Terra.—Secretario: Juan F. Castro.

Juzgado de Comercio: Juez: Dr. D. Ovidio Grané.—Actuario: Juan R. Albistur—Oficina, Misiones 166.

Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda: Juez: Dr. D. José L. Vila.—Actuario Benito Montaldo.—Oficina: Ituzaingó, 158.

Juzgado del Crimen: Juez: Dr. D. Joaquin del Castillo—Actuario: Miguel Furriol—Oficina, San José 260.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 1.er TURNO
Dres. Herrera y Obes—Saldaña—Velazco
Dia—8

TRÁMITE.—Pin y Novoa; Langone y Mirande; Grenfell y Fisco; Tassola y Capdehourat; Susviela y Heress; Rich y Rios; Bosomi y Navarro; Gurumba y Altamiranda (criminal); Miller y Fernandez; Habegger y Corte; Perez y Sierra.
SENTENCIAS INTERLOCUTORIAS—Vidal y Medina.
Francisco M. Castro, Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 2.° TURNO
Dres. Forteza—Rücker—Terra
Dia—8

TRÁMITE—Ros y Santa Cruz; Costa y *La Razon;* Montero y Martinez; Fernandez de Mezquita; Cándido Vidal (criminal); Francisco Soleris (criminal); Laborde Pena y Parma; Platero y Fisco: Burmester y Villa delpando; Aquilino Pases (criminal); Mauricio Benitez; Eloy Romero (criminal); Pelaes y Pelaes; Echevarria y Amstrong.
Juan F. Castro, Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO
SEÑOR JUEZ LETRADO DE COMERCIO DE PRIMER TURNO
DOCTOR DON DANIEL GRANADA
Dia— 8

Adolfo Navajas con Torres y Bauza; Argentó con Giriboni (2); Secondo con Soto y Graña; Silva é lomar con Bernadino Pons; Monaldo con Laventure; Concurso Banco Navia y Ca. con Márcos Baeza; Sra. Amoroso con Castro; Alvarez con Perez; Botacaso con Bosco; Fabio Clerico con Fernando Devoto; Adolfo Navajas con Martinez; Farini hijo Gonzalez con Madero y Ca.; Sra. Artigas con Manuel Herrera y Obes; concurso Banco Navia y Ca. con José Maria Montero; Lamaison con Nicolás Schiaffino; concurso Banco Navia y C.a con Otahola y Herrero; concurso Prudencio Echevarriarza con Adolfo Echevarriarza; concurso Banco Navia y C.a con Vicente Fidel Lopez; concurso Tram-via al Buceo; concurso Manuel Piñeiro con Murtagtu; Estrach con Manuel Torrá; concurso Francisco Golarnaga; concurso Francisco Esteves; concurso Vescovo y C.a

José Luis Antuña, actuario.

A cargo del Dr. D. Ovidio Grané — Oficina Misiones 201.
Dia—8

Martin Aguirre en los autos seguidos por la sucesion Davison con la de Lafone; Manuel Antonio Magariños con la sucesion de Pedro C. Vidal; Juan Habiaga con Manuel Herrera y Obes; Martin Aguirre en los autos seguidos por Bandilio Oriol con la sucesion Davison; Helguera hnos. y Ca. con Angel Bocelo; concurso de Eduardo Fourcade, dos providencias; Lorenso Salgado y Ca. con Vicente Piñeiro Diaz; Tomás Mirando con Juan Langone; Segismundo Martí y Ca. con Cárlos Muñoz Anaya; Antonio Rodriguez con Celestina E. de Perez; Santiago Solimano con Laudelino Ortiz; Ricardo Scanavino con Estefania I. de Suarez; Victor Mariac con Cazenave y Ferrer; Francisco Varzi y Miller con C. Almada y C. Gutierrez; Florentina Queirolo de Picardo con Nicolás Schiaffino, sentencia; Latorre y Ca. con Miguel Repetto y terceria deducida por Gaspar Repetto; Antonio S. Agustini con el Fisco.

Juan R. Albistur, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL
Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ
Dia—8

Sentencias interlocutorias—Test.a Augusto Domiel; Ines Solano de Moreno; Teresa Joanicó de García Wich; testamentaria Matilde Regalía de Montero; El Procurador Fiscal, denunciando la muerte intestada de Cármen Celaya—Total 6.

Trámite—Concurso Cristobal Gianelli; testamentaria Manuel Eirin; test. Julian Viñoly; Manuel Semiro con concurso Cristobal Gianelli; sucesion Ana M. de Calcayno con Ana Poitevin de Haenel; Manuel Rubio con Antonio Moreira; Victor y Saturnino Alvarez; Mateo Barracitos; Antonio Curbelo; José Babadilla; Vicente Morales y Prudencia Ibarra; test. Josefa Viera; Rosendo Otero con sucesion Marquez; incidente Luis Ballesteros, José Gabriel de Zuñiga y la sucesion de doña Manuela de la Torre con sucesion Esteban Podestá; Ramiro Arana con concurso Siforiana G. Nogueira; test. Felipe Carrillo; incidente Enrique Ferrari hnos. Sucesion Agustin Nogués con la de Leonardo Olivera, incidente por costas; Testamentaria Margarita Quingles, incidente sobre un depósito en el Banco de Lóndres y Rio de la Plata; Gabriela Alzugarat, incidente por cobro de costas; Adelina Garcia de Bruno con Rosa Pampillon; Felipe Moreira con Bernardo Peralta, incidente por cobro de costas; Francisco Garcia con Dionisio Guevara, incidente por cobro de costas; Sucesion Vicente Gonzalez Vallejo con la de Manuel Sosa; Sucesion Juan Antonio Rosado con la de Ceferino Fagundez tercería Jacinto Pereira da Silva; Maria de Gianelli con el concurso Cristóbal Gianelli; Testamentaria Cárlos Mousseaux; testamentaria J. de los Santos Bentevdaim; test. Manuel Martinez; concurso Siforiana Gonzalez Nogueira; Dolores Baltar de Ucar; Maria J. de Garatey contra la suc. de Pedro Duhart; incidente sobre auxiliatoria de pobreza; test. Ana Susviela de Alvarez, incidente por cobro de costas; Isidro Viñas, oponiéndose á la mensura hecha á peticion de la suc. José Rodriguez, en los autos seguidos por doña Manuela R. de Carrasco; y don Isabelino Varela, incidente por costas; el Procurador Fiscal denunciando la muerte intestada de D. Pedro Nascembene; Antonio B. Blanco contra la sucesion de D. José Cantreras, incidente por cobro de costas; Oficio del señor Juez L. de lo Civil de 3er. turno, Dr. D. José Luis Vila, remitiendo unas actuaciones en los autos seguidos por D. Juan Bautista Quartino con D. Juan T. Olivera, incidente del depositario judicial D. Manuel A. Magariños.—Total 35. Total de providencias 41.

Antenor R. Pereira, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE 2.° TURNO
DOCTOR GONZALEZ *(Interinamente)*
Dia—8

Interlocutorio—Test. de Maria Sturla de Otero
Trámite—Francisco Amaro da Silveira, vénia; Eugenio Lesnier con conc. Rozzé; Juan Banchero con Test. Hormiga de Torres; Eulalia Nuñez con Lorenzo Helguera; Eugenia C. de Penco y otros con Lloveras; Intestada Petrona Martinez; Martina Sierra y Corina Martinez con suc. Sierra; Rubio con Collazo hnos., exhorto; Fructuoso Pittaluga con Urieta (2); Juan Reimbaurt con Enriqueta C. Eaensech; Test. de Gervasio de Souza Netto; José Piñeiro, intestado; Enrique Burmeister con sucesion Brumengo; Mercedes de la Fuente Roso; testamentaria de Ignacio Medina; Eustaquio Reyes con Luis Danto; Aurelia Lopez de Machado con Modesto de Irazqui; Antonio Canavero con Francisco Torres; Maria Naranjo con José Aloy; Test. de Vicente Laryerla; Benito Rodriguez con la Test. Centeno de García; Cárlos Vidal con suc. Enrique Muñoz; Decosse hnos. con Heredia y Ferro carril Central; Conc. de Margarita S. de Albide; Hermanos de Tiburcio Figueredo.

Julio Sienra, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL Dr. JOSE L. VILA
Dia—8

Trámite—Rosa Martinez de Saenz con Manuel Saenz; Cayetano Guani con Antonio V. Blanco; Valentin Bonvier y otros con Empresa la «Cosmopolita»; Heraclio y Pedro Piñeyrua con Junta E. Administrativa; Francisco J. Ros con Gervacio Santa Cruz; Maria M. Piñeyrua; José Plá y Rosa Pezoa con Lucinda Zás de Jacobson; Dionisio Olivera testamentaria; Platero y Varela con Antonio Montero; Maria Onetto auxiliatoria de pobreza; Enrique Sprengermeyer; testamentaria Antonio Arena; Justino M. de Garcia con Castellanos; Galcerán oficio con Estevan Montaldo; Pedro Prat concurso.

Benito Montaldo, actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL
Á CARGO DEL DR. D. ERNESTO FRIAS
Dia 8

Trámite—Barthe con Narizano; El Defensor de Menores con Brun; Bañico con Fernandez; Alasia con Larghi y Ferrari; Grasso con Foredes y Rivas; Emilia B. de Racheti; Pascual Mascaro; Oreiro con Estivallo; Elissirigoyte con Gay; Vallarino con Avegno; Zuco con Regueno; Castellanos con Suvich y Grases; Peña con Mujica; Escobar con Garde; Sandalio D. Martinez; Houtou con Riestra; Martinez con Martinez; testamentaria Capdeuzal; Zorrilla y Harley; Jhonson con Pozolo; Luquet con Garcia; Scotto con Ortiz; Ráo con Fossilo; Tallerin con Rodriguez; Fortunato con Valla; Eduardo Dávila; testamentaria Juana F. Martinez; testamentaria Lafitte; Olivera con Urquiza; Bustos con Hat y Andre; Guilly y Palou con Iturriaga; Viaña Anza con Anaya; testamentaria Silva; testamentaria Corte.

Sentencias interlocutorias—Testamentaria Nuñez; testamentaría Figari; La Junta E. Administrativa por Sienrra; Canfaloniere con Galmarini; Domingo Zanon.

Sentencias definitivas—Virginia Sabales.

N. Lenguas, actuario.

Juzgado de Comercio

Por disposicion del Sr. Juez L. de Comercio Dr. D. Ovidio Grané, se emplaza á D. Francisco P. Santayana para que dentro del término de noventa dias á contar de la fecha, comparezca á este Juzgado por si ó por medio de apoderado constituido en forma á estar á derecho en los autos que por cobro de pesos le ha promovido D. Manuel Soto, en representacion de D. Toribio Tutzo, bajo apercibimiento de lo que haya lugar por derecho.—Montevideo, Octubre 25 de 1882—*Nicolás Bergallo,* Escribano Público. o.27-30.

De mandato del señor Juez L. Departamental Dr. D. Ernesto Frias, se cita y emplaza á D. Juan Bautista Vazquez, para que dentro del término de noventa dias comparezca en legal forma á estar á derecho en los autos testamentarios de su esposa D.a Josefa Diaz que se encuentran radicados ante este Juzgado, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Montevideo, 30 de Octubre de 1882.—*N. Lenguas,* actuario. o31.10

Por disposicion del Dr. D. Daniel Granada, Juez L. de Comercio, y en los autos seguidos por el concurso Banco Argentino contra las Sras. Sagarios, me, hago saber: Que el dia 18 del corriente en la puerta de la escribanía del Juzgado y á las 3 de la tarde, pudiendo hacerse las ofertas desde las dos y media de la tarde, se va á proceder á la venta en almoneda pública y á dinero de contado de la casa sita en la calle 25 de Mayo núm. 76, tasada en la cantidad de $ 6,538 60 cents. El mejor postor deberá consignar la suma de 100 pesos. Los antecedentes se encuentran en esta oficina á disposicion de los interesados.—Montevideo, Noviembre 3 de 1882. *José Luis Antuña,* escribano de Comercio. n4.8

Por disposicion del Dr. D. Daniel Granada, Juez L. de Comercio, hago saber: que el informe del Síndico y auto de retroactividad de la quiebra de los Sres. Ferrari padre é hijo, se encuentra depositado en la oficina de este Juzgado á disposicion de los acreedores por el término legal. —Lo que hago público á sus efectos.—Montevideo, Octubre 27 de 1882.—*José Luis Antuña,* escribano de Comercio. o31.8

Juzgado de lo Civil

Por mandato del Sr. Juez L. de lo Civil Dr. don Domingo Gonzalez, se hace saber al público la apertura de la sucesion de D. Bernardo Suarez, citándose á los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes para que dentro del término de 30 dias, comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes; bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Noviembre 4 de 1882.—*Antenor R. Pereira,* escribano público. n5.15

Juzgado Letrado Departamental

Por disposicion del Sr. Juez Departamental, doctor D. Ernesto Frias, el dia 13 del entrante mes á las 3 de la tarde, se ha de rematar en la puerta de este Juzgado, almoneda y remate de un terreno de chacra perteneciente á la sucesion de los cónyuges D. Pedro Anza y doña Fermina Salaverria, situado entre los arroyos Manga y Toledo y compuesto de 28 hectáreas, 26 áreas y 50 centiáreas; cuyo terreno con su cerco y la arboleda que contiene, ha sido tasado recientemente en la cantidad de 1,133 pesos 45 cts. m/n. Los títulos de propiedad y demas antecedentes, pueden verse en esta oficina calle de 18 de Julio núm. 167.—Villa de la Union, Octubre 26 de 1882.—*J. F. Vila,* Escribano Público. o27.14

De mandato del señor Juez Letrado Departamental del Dr. D. Ernesto Frias se hace saber al público que el dia diez del entrante Noviembre de tres á cuatro de la tarde y en las puertas de este Juzgado calle de Camaras núm. 118 y 124 se procederá á vender en pública almoneda un derecho creditorio que consiste en una escritura hipotecaria hecha por D. Mariano G. Martinez en favor de D. Elias San Juan y otro por valor de *cuatro mil trescientos pesos oro* sobre un fraccion de campo sito en el Departamento del Durazno jurisdiccion del Pueblo San Pedro del Caballero ubicado dentro del perímetro del plano levantado por D. Aquiles Mansoni, Ingeniero, compuesto su area de 538 hectáreas 65 areas, 31 centiareas y 31 decímetros equivalentes á 730 cuadras cuadradas, lindando por el Norte con campos que fué de D. Jacinto Española, por el Sud con la sucesion de D. Ambrosio Varela, por el Este con el arroyo del Hornos; cuyo crédito hipotecario, dada la posicion, situacion y calidad del campo é el efectado ha sido tasado en la suma de **4,380 pesos** ó sea á razon de 16,200 pesos la suerte de Estancia, cuya venta se verifica en los autos que le sigue D. Manuel Soto á D. Elias San Juan sobre cobro de pesos. Se previene que no se admitirán ofertas que no cubran las dos terceras partes de la tasacion espresada y que el mejor postor deberá consignar en el acto de serle otorgada su oferta la suma de 200 pesos á los efectos del art. 919 del Código de Procedimiento Civil. Por mas datos ocurrir á la oficina actuaria.—Montevideo, Octubre 25 de 1882.—*Nicolás Lenguas,* Escribano público. o27.15

Nbre. 9 **FOLLETIN** 14

VEINTE AÑOS DESPUES

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

POR ALEJANDRO DUMAS

Artagnan iba á asegurar á Aramis que podia bajar fácilmente, cuando le ocurrió una idea: esta idea le movió á callarse.

Bazin exhaló un profundo suspiro, y se marchó. Un momento despues habia en la ventana una buena y sólida escalera de madera.

—Este sí que es un excelente medio de comunicacion,—dijo Artagnan: —una mujer podria subir por esa escalera.

Aramis dirigió una mirada penetrante á su amigo, como para buscar su pensamiento hasta el fondo de su corazon, pero Artagnan la sostuvo con admirable indiferencia. Puso el pié en el primer escalon, y empezó á bajar.

Un instante despues llegó abajo. Bazin estaba en la ventana.

—Quédate ahí,—dijo Aramis,— pronto vuelvo.

Los dos se encaminaron al cobertizo, al oirlos llegar, salió Planchet llevando del diestro los caballos.

—Teneis un criado activo y vigilante, y no como el perezoso de Bazin, que desde que entró en la iglesia para nada sirve. Seguidnos, Planchet, vamos á ir hablando de cosas indiferentes.

—Id con Dios, querido amigo,—dijo Aramis cuando llegaron á las últimas casas;—la fortuna se os presenta propicia, no desperdicieis la ocasion: acordaos de que á esta la pintan calva, y proceded en consecuencia. Yo me atengo á mi humildad y á mi pereza; adios.

—Es decir, que estais enteramente resuelto,—preguntó Artagnan, —y que no aceptais mis proposiciones?

—Las aceptaria con mil amores,—dijo Aramis,—si no fuese yo un hombre tan excepcional; pero ya os lo he dicho, soy un compuesto de contrastes, lo que hoy aborrezco lo adoraré mañana, y viceversa. Ya veis que no puedo comprometerme como vos, por ejemplo, que teneis ideas fijas.

—Mientes, truhan,—dijo Artagnan entre sí: —al contrario, tú eres el único que sabe proponerse un objeto y dirigirse á él por entre la oscuridad.

—Conque adios, querido,—continuó Aramis,—y gracias por vuestras excelentes intenciones, y sobre todo, por los gratos recuerdos que vuestra presencia ha resucitado en mí.

Los dos amigos se abrazaron. Planchet estaba ya á caballo, Artagnan montó, y apretó otra vez la mano á Aramis. En seguida espolearon á sus cabalgaduras, y se alejaron por el camino de Paris.

Aramis permaneció inmóvil en medio de la calle hasta perderlos de vista.

Pero despues de andar doscientos pasos, Artagnan se detuvo, echó pié á tierra, puso en la mano de Planchet las riendas de su caballo, y sacando las pistolas del arzon se las colgó á la cintura.

—Qué os ha dado, señor?—dijo Planchet.

—Por muy astuto que sea, no se ha de decir que me ha engañado. No te muevas de aquí, ó por mejor decir, ponte á un lado del camino, y espérame.

A estas palabras, saltó Artagnan el foso que bordeaba el camino, y echó á correr atravesando el campo para dar la vuelta al lugar. Entre la casa que habitaba la señora de Longueville y el convento de los jesuitas, habia notado que quedaba un espacio vacío, cerrado solo por una cerca.

Una hora antes acaso no hubiera podido dar con ella; pero acababa de salir la luna, y aunque la cubrian algunas nubes de vez en cuando, quedaba siempre bastante luz para poder encontrar la senda que buscaba.

Llegó, pues, Artagnan á la cerca, y se ocultó tras ella. Al pasar por delante de la casa en que habia ocurrido la escena que queda referida, observó que la misma ventana tenia luz otra vez. Nuestro mosquetero estaba convencido de que Aramis no se habia recogido todavía, y de que cuando se recogiese no iria solo.

En efecto, un momento despues oyó pasos; y un confuso ruido como de personas que hablasen á media voz.

Al llegar al sitio en que empezaba la cerca cesaron los pasos.

Artagnan puso una rodilla en tierra buscando el sitio mas espeso para ocultarse mejor.

En aquel momento aparecieron dos hombres con grande asombro de Artagnan, pero prontó cesó la admiracion al oir una voz dulce y armoniosa: uno de ellos era una mujer disfrazada.

—Tranquilizaos, querido Renato,—decia la voz dulce,—no volverá á suceder lo que esta noche; he descubierto una especie de subterráneo que pasa por la calle, y no tendremos que hacer mas que levantar una de las losas que hay delante de la puerta, para que podais entrar y salir.

—¡Oh!—dijo otra voz que Artagnan reconoció ser la de Aramis,—os juro, princesa, que si no dependiese vuestra reputacion de todas estas precauciones, y si solo mi vida corriese peligro.....

—Sí, sí, ya sé que sois valiente y arrojado como ninguno; pero no solo debeis conservaros para mí, sino para todo nuestro partido. ¡Sed, pues, muy prudente!

—Obedezco, señora,—dijo Aramis,—porque no puedo hacer otra cosa al recibir órdenes dictadas por una voz tan dulce.

Y le besó tiernamente la mano.

—Ah!—esclamó el caballero de la dulce voz.

—Qué?—preguntó Aramis.

—No lo veis? El aire se ha llevado mi sombrero.

Aramis echó á correr tras el objeto fugitivo. Artagnan se aprovechó de aquella oportunidad y buscó un sitio en que estuviese menos espesa la enramada para dirigir libremente una mirada al problemático caballero. Justamente en aquel momento salia la luna de detrás de una nube, movida acaso de curiosidad como el oficial, y á su indiscreta claridad, reconoció Artagnan los rasgados ojos azules, los cabellos de oro y la noble fisonomía de la duquesa de Longueville.

Aramis volvió riéndose con un sombrero en la cabeza y otro en la mano, y la pareja continuó su camino hácia el convento.

—Magnífico!—dijo Artagnan levantándose y limpiándose el polvo de la rodilla—Te cogí: eres frondista y amante de la señora de Longueville.

PARTE SEGUNDA

CAPÍTULO I

EL CABALLERO PORTHOS DU-VALLON DE BRACIEUX DE PIERREFONDS

Gracias á los datos que Aramis proporcionó á Artagnan, éste que ya sabia que Porthos tenia por su familia el apellido Du-Vallon, averiguó tambien que por sus haciendas se llamaba Bracieux, y que sobre esta propiedad, seguia un pleito con el obispo de Noyon.

Debia, pues, buscarle en las cercanías de Noyon. Es decir, en la frontera de la isla de Francia y de la Picardía.

No tardó mucho en formar su itinerario, resolviendo ir á Dammartin, de donde parten dos caminos, uno á Soissons y otro á Compiegne, pedir allí noticias de la hacienda de Bracieux, y segun la respuesta que le diesen, tomar el camino recto ó el de la izquierda.

Planchet, que aun no estaba del todo tranquilo respecto á su aventura política de Paris, declaró que seguiria á su amo hasta el fin del mundo, cualquiera que fuese el camino que tomara, limitándose á suplicarle que viajara de noche, porque la oscuridad ofrecia mas garantías. Artagnan le propuso que avisara á su mujer de su paradero, para sacarla de cuidados; pero él contestó con su habitual sagacidad, que su mujer no se moriria de inquietud por no saber su paradero, y en cambio él, que conocia la incontinencia de lengua de su costilla, no volveria á estar tranquilo si lo supiera.

Tan buenas parecieron á Artagnan estas razones, que no insistió mas y á eso de las ocho de la noche, cuando las sombras empezaban á condensarse; montó á caballo y seguido de Planchet salió de la capital por la puerta de San Dionisio.

A las doce de la noche estaban los dos viajeros en Dammartin.

Como la hora era poco á propósito para tomar informes, y el posadero en cuya casa pararon estaba ya acostado, Artagnan aplazó sus investigaciones para el dia siguiente.

Por la mañana mandó llamar al posadero, el cual era uno de esos normandos solapados que nunca responden categóricamente á las preguntas que se les hacen, temiendo comprometerse. De sus ambiguas respuestas dedujo Artagnan que debia seguir el camino derecho, y así lo hizo, llegando á las nueve de la mañana á Nanteuil, donde se detuvo para almorzar.

El posadero de Nanteuil era un hombre franco y bonachon, que reconoció á Planchet por compatriota, y no tuvo inconveniente en dar todas las noticias que le pidieron. La hacienda de Bracieux estaba á algunas leguas de Villers-Cotterets.

Artagnan habia estado dos ó tres veces con la corte en Villers-Cotterets, porque aquella ciudad era entonces sitio real. Se dirigió á ella, y se apeó como acostumbraba en la posada del Delfin de Oro.

Allí adquirió noticias mas positivas, puesto que supo que la hacienda de Bracieux distaba cuatro leguas; pero que no encontraria en ella á Porthos, porque éste, que habia tenido efectivamente ciertas diferencias con el obispo de Noyon, acerca de límites entre su hacienda y la de Pierrefonds, que era contigua, se decidió por fin á comprar á Pierrefonds, añadiendo este nombre á los que ya tenia, por lo cual habitaba su nueva propiedad, y se llamaba Du-Vallon de Bracieux de Pierrefonds.

Como los caballos habian andado diez leguas, y estaban cansados, fué preciso esperar al otro dia. Además, era preciso atravesar una gran selva, y el lector recordará que Planchet era poco aficionado á pasar selvas de noche.

Habia otra cosa á que Planchet tampoco era aficionado, y era á ponerse en camino en ayunas; así es que cuando Artagnan despertó encontró preparado el almuerzo. Esta atencion merecia el mayor agradecimiento. Artagnan se sentó á la mesa, y Planchet, que al volver á su condicion de lacayo habia aceptado todas las consecuencias de tal, comió lo que sobró á su amo.

A las ocho de la mañana emprendieron la marcha. No era posible equivocarse: bastaba tomar el camino de Villers Cotterets á Compiegne y volver á la derecha al salir del bosque.

Era una hermosa mañana de primavera: las aves cantaban en los árboles; algunos anchos rayos de sol llegaban hasta el suelo, formando unas cortinas de gasa dorada. En otros sitios apenas atravesaban el espeso follaje; los troncos de las encinas en que se refugiaban las ágiles ardillas al sentir á los viajeros, estaban envueltos en sombras; de toda aquella selva inculta, brotaba un perfume de yerbas, de flores y de hojas que alegraba el corazon. Artagnan, recordando la fetidez de Paris, iba pensando en que un hombre que pudiera poner por apéndice á su nombre los títulos de tres propiedades, debia ser muy feliz en aquel paraiso y movia la cabeza diciendo: «Si yo fuese Porthos, y Artagnan viniese á hacerme la proposicion que yo voy á hacerle, lo mandaria enhoramala.»

Planchet no pensaba, digeria el almuerzo.

En los límites del bosque, vió Artagnan el camino designado, y al fin de éste las torres de un gran castillo feudal.

—Cáspita!—murmuró—Yo creia que este castillo era propiedad de la familia de Orleans: ¿si habrá entrado Porthos en tratos con el duque de Longueville?

—Vaya unas tierras bien cultivadas, señor,—dijo Planchet—Si pertenecen al señor Porthos se le puede dar la enhorabuena.

—Oyes, no vayas á llamarle Porthos, ni siquiera Du-Vallon,—dijo Artagnan;—llámale Bracieu ó Pierrefonds, para que mi mision tenga buen éxito.

A medida que se iban acercando al castillo que habia llamado su atencion conoció Artagnan que su amigo no debia vivir en él; las torres, aunque parecian sólidas y recientemente edificadas, estaban rajadas y fuera de nivel. Parecian que habian sido partidas á hachazos por un gigante.

A la estremidad del camino se encontró Artagnan á la entrada de un valle, en cuyo fondo y al pié de un lago bellísimo, aunque poco estenso, habia diseminadas algunas casas, parte de ellas cubiertas de tejas y las demás de bálago. Todas parecian reconocer humildemente la soberanía de un lindo castillo construido á principios del reinado de Enrique IV. Al verle no dudó Artagnan que aquella fuese la morada de Porthos.

El camino conducia directamente á aquel castillo que, comparado con el que nuestro amigo acababa de ver en la montaña, era lo que un petimetre de la comitiva del duque de Enghien, comparado con un caballero del tiempo de Carlos VII armado de punta en blanco. Artagnan siguió su camino al trote; Planchet arregló el paso de su cabalgadura al que tomó la de su amo.

A los diez minutos llegó Artagnan á la entrada de una hermosa alameda que conducia á una verja de hierro, con las puntas superiores y las franjas trasversales doradas. En medio de esta alameda estaba á caballo sobre un poderoso jaco, un figuron vestido de verde y dorado como la verja; acompañábanle dos lacayos cubiertos de galones en todas las costuras de la librea, y gran número de gentes de humilde apariencia le rendian respetuosos homenajes.

—Hola!—dijo para sí Artagnan—¿Será ese el señor Du-Vallon de Bracieux de Pierrefonds? ¡Pues ha encogido poco desde que no se llama Porthos!

—No puede ser él,—dijo Planchet, respondiendo á la reflexion de Artagnan—El señor Porthos tenia cerca de seis piés, y éste no llega á los cinco.

—Sin embargo,—repuso Artagnan,—mucho saludan á ese señor.

A estas palabras, picó espuelas Artagnan hácia el jaco, el respetable jinete y los lacayos. Conforme se acercaba le parecia reconocer las facciones del personaje á quien se dirigia.

—Jesús, señor!—dijo Planchet, que tambien creia reconocerle.—¿Será posible que sea él?

A esta esclamacion se volvió el de lo verde lentamente, y con la mayor prosopopeya, y los dos viajeros pudieron ver brillar en todo su esplendor los ojos saltones, los encendidos mofletes y la elocuentísima sonrisa de Mosqueton.

En efecto, era Mosqueton; Mosqueton redondo como una bola y alegre como unas Páscuas, que lejos de hacer lo que el hipócrita Bazin, se tiró del jaco y se acercó al oficial con sombrero en mano, con lo cual los homenajes de la asamblea hicieron un cuarto de conversion hácia aquel nuevo sol que eclipsaba al antiguo.

—Señor de Artagnan! ¡señor de Artagnan!—decia sudando de gozo.—¡Señor de Artagnan! ¡qué alegre se va á poner mi señor y amo! ... Du-Vallon de Bracieux de Pierrefonds!

—Buen Mosqueton! ¿Conque está aquí tu amo?

—Os hallais en sus dominios.

—Pero, qué guapeton estás! qué gordo! qué zaganal!—continuó Artagnan, sin cansarse de detallar las variaciones que habia sufrido el hambriento escudero de Porthos.

—Sí, gracias á Dios,—dijo Mosqueton,—tengo bastante salud.

—Y nada dices á tu amigo Planchet?—dijo Artagnan.

—Mi amigo Planchet! Planchet, eres tú, amigo mio!—esclamó Mosqueton con los brazos abiertos y los ojos llenos de lágrimas.